

Por: Adriana S.
Rodríguez R.,
Ing. Agrónoma UN

Conformación de una sociedad de pequeños agricultores en San Andrés isla

Introducción

El servicio de asistencia técnica agropecuaria y ambiental no es solo un derecho de los pequeños y medianos productores agropecuarios y un deber del Estado (Ley 607 de 2000), también es una herramienta útil para los profesionales del área en la conformación y fortalecimiento de grupos y asociaciones de agricultores.

El trabajo de apoyo técnico agrícola desarrollado durante seis meses dentro del proyecto “Apoyo a la conformación de una sociedad agroindustrial a partir de los pequeños agricultores de la isla de San Andrés”, permitió brindar asistencia técnica a los pequeños y medianos productores de la isla, afianzando el trabajo que la sede Caribe ha desarrollado en los últimos años. Adicionalmente la participación directa de los productores y los profesionales del campo refrendó el diagnóstico del sector, principalmente en lo relacionado con la conformación de asociaciones de agricultores y cadenas productivas, al mismo tiempo que se formularon posibles soluciones.

El trabajo comprendió el apoyo a la conformación y fortalecimiento de grupos asociativos de productores agrícolas, la asesoría y el apoyo a la conformación de cadenas productivas agrícolas, así como de grupos agroindustriales, el aporte de conocimiento técnico para el montaje de cultivos piloto en la granja de la Institución Educativa CEMED “Antonia Santos”, el diagnóstico de las líneas base de productores agrícolas, incluyendo principales problemas y formulación de posibles soluciones y, por último la planificación, coordinación y control semanal y mensual de actividades en la granja del CEMED y en unidades de productores beneficiarios del proyecto.

Metodología

La principal herramienta fue el servicio de asistencia técnica para reconocer la problemática actual, formular recomendaciones, socializar el proyecto e incentivar la asociatividad y cadenas productivas como una forma para promover la producción local y generar mayores rendimientos bajo el esquema de agricultura sostenible ambientalmente. En primera instancia se localizaron los productores que han participado en el presente y en los anteriores proyectos de la sede, se localizó un grupo de agricultores ya conformado y aquellos interesados que

acudieron a la Universidad Nacional de Colombia buscando apoyo en sus labores productivas. En los lotes se realizó un reconocimiento de los sistemas de producción, posibles problemas fitosanitarios, manejo de los mismos, fertilización, destino del producto, formas de comercialización y transformación de productos. Se socializó en cada lote el proyecto y se sostuvieron charlas acerca de formas de asociación, teniendo en cuenta las opiniones personales de cada uno de los agricultores en los aspectos negativos y positivos que posee para asociarse.

Resultados

Durante seis meses de trabajo conjunto con los estudiantes de pasantía y otros profesionales vinculados al proyecto se apoyó a los grupos conformados que mostraron interés de participar en las actividades del proyecto. Con éxito se apoyó la labor de cuatro miembros del grupo de agricultores independientes INFAUNAS, se realizó asistencia técnica permanente en sus fincas, donde se siguieron las recomendaciones hechas. Sin embargo el grupo ha dejado de lado las labores asociativas y de trabajo conjunto, debido a que sus miembros se han dispersado de dichas labores, es importante seguir en el proceso de seguimiento y apoyo.

Se realizaron numerosas visitas a los productores de caña para motivar la conformación de la cadena productiva. Como producto de la molienda sale el guarapo o jugo de caña, que se comercializa en fresco a un valor aproximado de \$3.000 el galón. El segundo derivado es la miel, producto de la cocción del guarapo, su principal inconveniente es la comercialización, pues a pesar de ser un producto tradicional para la elaboración de productos de panadería y como endulzante, el costo es considerado alto en comparación con el azúcar y la misma panela. El galón cuesta aproximadamente \$25.000. Se ha recomendado tener en cuenta la posibilidad de embalar este producto en empaques más pequeños de fácil acceso a las familias reducidas. Un productor interesado en formar una cadena productiva posee un molino eléctrico de gran capacidad, que alquila a sus vecinos. Además posee un pequeño cultivo de caña. Su interés radica en la compra de caña a otros productores para la elaboración de panela. En este cultivo respondieron a través de Coralina cinco miembros del grupo de productores de caña “La Isla” en Big Pond. La corporación asesoró técnicamente el cultivo y la transformación de la caña, pero irregularmente, pues la corporación no tiene un profesional para la asistencia técnica. El grupo recibió capacitación en manejo sostenible del suelo, con una sesión teórica y una práctica en la finca de uno de los miembros. La capacitación se enfocó al manejo y mejoramiento del suelo del cultivo de caña en cercanías a un arroyo que, en época de lluvias, arrastra sedimentos y, en algunos casos, las mismas plantas. Se recomendó la utilización de coberturas vegetales (bagazo producto de la molienda), el uso de bore o mafafa en la cabecera del arroyo para disminuir el caudal y realizar canales de drenaje para ayudar al suelo arcilloso.

Se visitaron en total 36 productores agropecuarios con algún grado de interés por la conformación de grupos asociativos. Se destaca que el interés de los productores se incrementa conforme se acerca la época de siembra y, sobre todo, la de cosecha de productos; se crean lazos informales de comercialización y, en el caso de la caña, la transformación del producto primario.

Se realizaron conferencias en la granja del CEMED sobre propiedades físico-químicas del suelo, manejo y conservación y preparación de abonos orgánicos, pero ni el docente de la modalidad ni los estudiantes asistieron.

La siembra de yuca se realiza de dos a tres veces al año aprovechando la época seca para su cosecha, que dura aproximadamente tres meses. Esto indica que es un producto disponible durante casi todo el año. Es considerada dentro de la población raizal y residente como un producto básico de la alimentación. Para fomentar la cadena productiva de la yuca, además de realizar visitas permanentes de asistencia técnica a los productores, se programaron varios talleres de parafinado, pero sólo se concretó uno.

Se procuró relacionar los comercializadores del parque Bolívar con los productores y explorar acuerdos sobre precios de compra, transporte del producto y parafinado entre otros. Para facilitar los contactos entre los eslabones de la cadena, los comercializadores fueron citados en una reunión previa y posteriormente se programó con ellos un taller de parafinado de yuca, de acuerdo con su disponibilidad de tiempo, pero no asistió ninguno de los convocados.

Se asesoró también una incipiente producción de pastas de especies aromáticas para cocina. Para la siembra de materias primas se evaluó un lote, sistema de riego, suelo y se preparó el área para el semillero. Se contactó a la líder de un grupo asociado de mujeres de la vía Elsy Bar y se programaron varias visitas al predio.

A la cadena productiva del noni, citada por Coralina, asistieron funcionarios de Coralina, SENA, Red de Solidaridad y la Universidad Nacional de Colombia sede Caribe. La corporación se encuentra asesorando a los comercializadores y procesadores de noni para fortalecer y reactivar la cadena productiva. Se escuchó la posición de los comercializadores y transformadores y se discutieron entre otros los siguientes temas: precios de compra de fruta, credibilidad del consumidor, cambio en la presentación del producto (de medicinal a alimento), beneficio al productor y participación de las entidades.

La Institución Educativa CEMED “Antonia Santos” es la única que posee dentro de la media vocacional, la modalidad agropecuaria. Cuenta con instalaciones para realizar la actividad, un docente en el área y 15 alumnos entre 10º y 11º. El objetivo de montar cultivos piloto radica para una granja experimental que sirviera la demostración para los productores y que además ayudara a formar estudiantes con capacidad para apoyar el servicio de asistencia técnica en la isla requirió un capataz. Luego de concretar la preparación de los lotes se elaboró un detallado plan de siembra con las principales especies consumidas y sembradas, se establecieron dos semilleros de tomate chonto y uno de pimentón y se delimitó una pequeña área para transplantarlas cuando alcancen una altura de 15 cm.

Entre las dificultades cabe mencionar la desmotivación de los estudiantes del fácilmente, las pocas labores que realizan en el campo, el incumplimiento de las actividades programadas y que el horario de la modalidad no es el indicado para el trabajo en campo. No obstante, se comenzó la instalación de un banco de proteínas para alimentación animal, se apoyaron las labores de los estudiantes de zootecnia en pasantía y se logró establecer un semillero de leucaena, morera y guásimo, que se complementará con mafafa y guandul.